



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

La irrupción de los movimientos populistas
nacionalistas en Europa.

Autor

Sofía Irala Pérez

Director

Francisco Palacios Romeo

Índice

1	INTRODUCCIÓN. OBJETO Y MÉTODO	3
2	CAUSAS DE LA IRRUPCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS POPULISTAS EN EUROPA	4
3	6	
3.1	Alemania	9
3.2	Austria	9
3.3	Francia	9
3.4	Hungría	9
3.5	Italia	10
3.6	Polonia	10
3.7	República Checa	11
3.8	Reino Unido	11
4	11	
5	22	
6	CONCLUSIONES.....	37
7	BIBLIOGRAFÍA.....	
...		

1. INTRODUCCIÓN. OBJETO Y MÉTODO

La cuestión objeto de este trabajo versa sobre el auge que en la actualidad están ostentando los partidos políticos extremo-derechistas con respecto a las causas, ideología, resultados electorales y cambios normativo-programáticos que intentan acometer

Dicho objeto entra dentro del espacio y contenidos de la asignatura de Derecho Constitucional en cuanto a la parte de “Fundamentos”, en donde constan los partidos políticos como actores fundamentales del proceso político-constitucional¹.

Se abordará en un radio de expansión que abarca el territorio europeo, dónde se puede especular con que dicha irrupción hace peligrar la existencia de la propia organización supranacional de la Unión Europea.

El motivo por el cual he escogido la temática mencionada se debe a un interés personal por el tema y a que considero que es un asunto de gran incumbencia para toda la población-La trascendencia y repercusión del cambio político-ideológico podría implicar la creación, modificación e incluso supresión de numerosas leyes, como por ejemplo la Ley Orgánica 1/2004 denominada Ley Contra la Violencia de Género o las varias leyes relativas a la igualdad y no discriminación de personas integrantes del colectivo LGTB, ambas una clara manifestación de los avances logrados que se ven amenazados por estos nuevos movimientos de ultra derecha.

¹ Aunque en dicha asignatura se haga de manera breve en relación a ideología y programas.

Respecto de la metodología empleada, se basa en la lectura y el estudio de libros y revistas en el terreno de ciencias auxiliares del Derecho como la Teoría del Estado, la Ciencia Política o la Sociología. Ya sea tanto en forma de monografías como de artículos especializados—o bien de recursos de internet, donde se incluyen las páginas web de los Partidos Políticos objeto de estudio, que contemplan idearios, programas electorales e informaciones atinentes al caso que nos ocupa.

2. CAUSAS DE LA IRRUPCIÓN DE LOS MOVIMIENTOS POPULISTAS EN EUROPA.

Antes de analizar los diferentes movimientos habidos en los distintos países y regiones de nuestro continente hemos de investigar sobre cuáles son las causas y justificaciones que se encuentran detrás de tales cambios sociológicos y de ideología, los cuales se asemejan o coinciden en gran medida con los factores que dieron lugar a la trágica segunda guerra mundial.

En primer lugar, todas las fuentes utilizadas apuntan a que uno de los principales factores que han favorecido el auge de la ultraderecha actualmente es la reciente crisis económica mundial de 2008, que hizo, aumentar las tasas de paro y reducir drásticamente el PIB europeo. Estos factores no afectaron por igual a todas las sociedades europeas, siendo los más afectados los jóvenes en edad productiva y los extranjeros; sin embargo produjo una percepción generalizada de desconfianza hacia el sistema y la búsqueda de nuevos referentes políticos para una parte importante de la población europea.

Esto ha dado como resultado una frustración general que en conjunto con los numerosos casos de corrupción y el descontento con las viejas formaciones políticas conlleva a que los ciudadanos, cansados de partidos que prometen un aumento de la economía sin obtener resultados visibles, cedan su voto a los nuevos partidos que promueven el regreso al estado de bienestar previo a la entrada de la Unión Europea.

En segundo lugar, como origen de estos nuevos movimientos podemos encontrar a la inmigración o mejor dicho, al racismo o xenofobia dado que todos los nuevos partidos ultra derechistas coinciden en unas políticas migratorias cerradas a la entrada de inmigrantes, en

especial a los que son de religión musulmana, y acusan al movimiento migratorio de varios de los problemas sociales y económicos existentes, tales como la delincuencia y la falta de empleo alegando que estos son quienes “les quitan el trabajo a los nacionales” o “quienes venden droga a sus hijos” sin documentar con fuentes estadísticas fiables tales hechos y haciendo inculpaciones vanas que promueven el “miedo al inmigrante”, obteniendo como resultado un ascenso en el número de votos de quienes, engañados por tales afirmaciones, quieren una expulsión de las gentes forasteras que habitan en sus países.

Como tercer motivo del auge fascista que se está suscitando podemos hallar las políticas de protección de la economía nacional o local que estos partidos prometen, esto se traduce en el apoyo a los empresarios nacionales, la creación de nuevas empresas dentro de los países y el favorecimiento de una estructura corporativa y económica interna alejada del marco de la globalización.

La promoción de estas políticas nacionalistas y de ataque a los grandes capitales foráneos encuentran resonancia entre los pequeños y nuevos empresarios quienes perciben beneficios de las promesas de exención o reducción de los impuestos concernientes a la creación de sus negocios, sin embargo al dificultar la expansión de sociedades internacionales cierran las fronteras a la inversión extranjera, produciendo paulatinamente el retroceso de los países, puesto que las innovaciones extranjeras tampoco tendrían cabida en un territorio gobernado por estos partidos tan ultra conservadores.

Una cuarta causa sería de tipo cultural respecto a algún tipo de falla educacional, focalizada en la franja de voto juvenil, quienes de forma sorprendente ostentan el mayor porcentaje de votantes de dichos grupos.

El motivo de ello lo encontramos en la educación que actualmente se ofrece, la cual no incentiva de forma suficiente el pensamiento autónomo y de crítica y crea ciudadanos fácilmente manipulables a través de los medios de comunicación y la publicidad. A ello se suma un desconocimiento o mejor dicho mal-conocimiento genérico de los pensamientos ideológicos del pasado que dieron lugar a las grandes tragedias y por ende, estos jóvenes banalizan y exaltan las ideologías anteriores sin saber de forma pertinente cuales son las catástrofes a las que estos movimientos pueden derivar.

Al margen de estas causas generales que atañen a todos los países se encuentran los motivos que cada país tiene en particular, como por ejemplo, en el caso de España podríamos remarcar el Independentismo Catalán que ha llevado a numerosos anti-catalanistas o anti-independentistas a votar a partidos de extrema derecha para conservar “la unidad de España y de la nación por encima de todo”.

En este sentido la ultraderecha europea termina atacando a todos los movimientos de reivindicación de las minorías o de grupos excluidos, ya sean feministas, homosexuales o inmigrantes. En el caso particular del feminismo, estos partidos atacan la ideología de género alegando que atenta contra el igualitarismo y le da un favoritismo a la mujer en numerosos aspectos tales como el ámbito laboral o en las políticas contra la violencia de género. En este sentido la ultraderecha solicita la supresión de los mandatos de acción positiva en el ámbito del trabajo o de las leyes que imponen penas distintas al hombre y a la mujer respecto de los atentados intra familiares pues no ven en estos una medida preventiva de la comisión de dichos crímenes.

3 ANÁLISIS EN LOS DISTINTOS PAÍSES. (En este capítulo debe haber alguna referencia bibliográfica ya que no hay ninguna,,,)

En los últimos años partidos conservadores o ultraconservadores han aparecido en la escena política europea, ganado espacios en los parlamentos de países como Alemania, Reino Unido, Francia, Países Bajos o Dinamarca.

Estos partidos tienen en común, un radicalismo nacionalista cuyo discurso está en parte basado en atacar a los refugiados como causantes, junto con la globalización, de la situación económica y social de Europa.

Tal discurso asocia los males que afectan a las sociedades europeas con las políticas progresistas impulsadas por los partidos de izquierda europeos, por lo cual estos partidos aspiran a que se produzca un giro ideológico orientado a la derecha en las grandes mayorías europeas que permita el renacimiento del conservadurismo europeo.

Las políticas que son impulsadas por estos movimientos derechistas se fundamentan en el rechazo a la globalización, la defensa de las sumas soberanías nacionales, el rechazo a la inmigración y a los refugiados, la proposición de programas económicos aparentemente muy ambiciosos basados en subsidios a las familias nacionales, a la pequeña industria nacional y la nacionalización del sector privado, con el fin de crear un auge económico suficiente en el país como para sustentarlo sin necesidad de hacer comercios o tratos con países externos. Aunque este no es un paquete programático común a todos los partidos ya que en la temática de profundización económico-social hay posiciones muy distintas que van desde el intervencionismo notable (Front National en Francia) hasta el neoliberalismo extremo (Vox en España o el SVP en Suiza).

Estas ideas, contra todo pronóstico, han empezado a encontrar resonancia entre algunos de los votantes tradicionales de izquierda, quizás decepcionados ante el estancamiento económico, las elevadas tasas de desempleo y los niveles de violencia que muchos asocian a la inmigración, particularmente a la musulmana.

El éxito de este discurso tiene que ver, en buena medida, con que la resurgida derecha radical y populista ofrece un programa que va más allá de las tradicionales consignas racistas y abordan políticas localistas que se enfrentan al globalismo existente.

Ante los problemas anteriormente mencionados, las personas empiezan a trasladar sus problemas concretos hacia las iniciativas globalizadoras, puesto que se trata políticas más abstractas que defienden derechos y libertades pero que no resuelven en un corto periodo de tiempo las necesidades de las comunidades locales. Por lo tanto, para los grupos radicales antiglobalización y anti sistema resulta bastante sencillo señalar como culpable de los problemas que sufren los votantes a las fuerzas internacionales, globales, transnacionales.

Por consiguiente, se advierte como estos partidos abogan por el nacionalismo, la soberanía, todo ello conformados en grupos y partidos anti europeístas.

La imagen posterior muestra como han venido incrementando su presencia los partidos de extrema derecha en los parlamentos europeos, observándose que el mayor aumento se ha dado en los países centro-europeos.

Auge de los partidos de extrema derecha

% DE VOTO EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE SU PAÍS

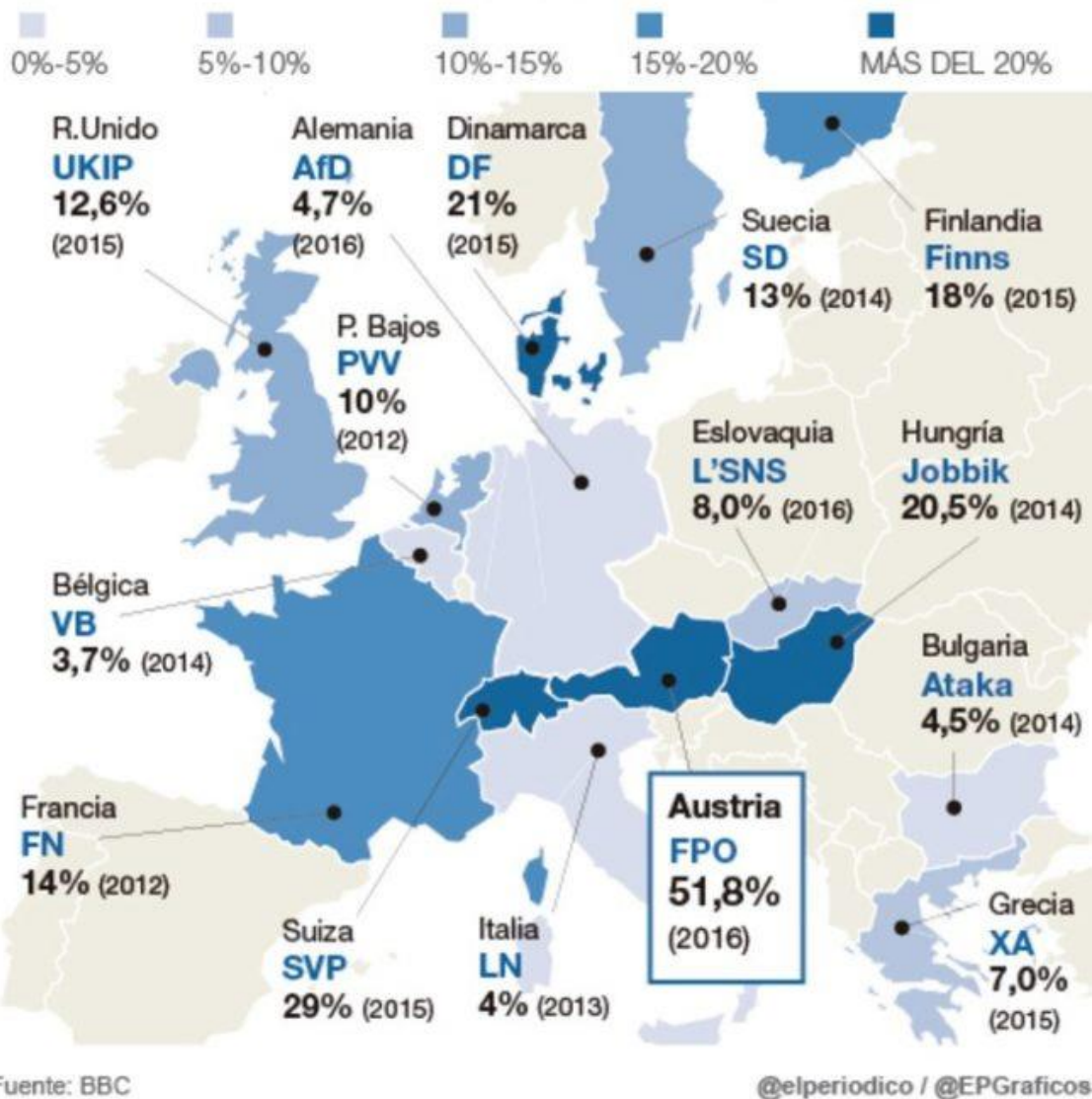


Figura 1. Fuente: Real Instituto Elcano (<https://blog.realinstitutoelcano.org/resurgir-la-extrema-derecha-europa/>)

A continuación, se mostrará un análisis de cómo se ha incrementado la presencia de los partidos de ultra derecha en los países europeos.

3.1. Alemania

En 2017 las elecciones alemanas mostraron el ascenso del partido de ultraderecha AFD (por sus siglas en alemán). Con el 12,6% de los votos este partido se convirtió en la tercera fuerza del parlamento alemán.

Su propuesta programática se basó en un discurso antiinmigración y anti-islamista basado en la criticada política migratoria impulsada por Ángela Merkel (favorable a la ayuda de los inmigrantes). Con el avance del partido AFD se intensificaron los ataques xenófobos hacia los refugiados que han entrado a Alemania.

3.2. Austria

También en el año 2017, los partidos de extrema derecha alcanzaron un avance significativo en Austria.

Así fue que el Partido de la Libertad de Austria (FPÖ por sus siglas en alemán) obtuvo el 32% de los votos. Todo ello gracias a una coalición con el Partido Popular Austríaco (ÖVP), en el poder, obtuvo participación en el gobierno y consiguió varios Ministerios: el Ministerio del Interior, el de Asuntos Exteriores y el de Defensa.

Si bien, este partido tiene más de cincuenta años de fundación y ha rechazado públicamente cualquier vinculación con el nazismo aunque en la práctica su programa se basa en el ultranacionalismo soberanista y anti-migratorio.

3.3. Francia

En las elecciones francesas del mismo año, el frente conservador llamado La Agrupación Nacional, el partido ultraderechista de Marine Le Pen, obtuvo 65 diputados en la Asamblea Nacional, lo que supuso un aumento en 8 diputados respecto de su anterior presencia parlamentaria. Esto significa que el 13% de la población votó por la Agrupación Nacional de Le Pen, es decir, un 10% más que en las elecciones legislativas del 2012.

3.4. Hungría

En el país Hungaro actualmente gobierna un partido de ultraderecha, el FIDESZ. Cuyo líder, Viktor Orban, es un hombre polémico, que pasó de ser un defensor de la democracia, las libertades y los derechos humanos a convertirse en extremista que dirige una cruzada contra el mahometismo.

Los cambios que ha impulsado en la constitución para concentrar poder y reducir las libertades, es una amenaza para la Unión Europea y sus valores fundacionales.

Así mismo ha impulsado una política en defensa de la pena de muerte y ha cerrado las fronteras húngaras para limitar y prohibir el tránsito de refugiados sirios a través de Hungría.

Su postura extrema se apoya discursivamente en argumentos como que los inmigrantes pretenden invadir Europa para destruir sus valores culturales. Por tanto ha iniciado una nueva cruzada en su país para erradicar la presencia de los grupos musulmanes que atentan contra los valores cristianos.

3.5. Italia

En Italia una coalición entre la Liga Norte y el Movimiento Cinco Estrellas ha permitido el ascenso de la ultraderecha al gobierno, algo que no había ocurrido en más de 70 años, desde la caída de Mussolini. No obstante, la Liga Norte obtuvo un 17% de un voto parlamentario atomizado pero fue suficiente para formar parte del Gobierno, en el que su líder de partido Matteo Salvini, es Primer Ministro adjunto y Ministro del Interior.

Este logro tuvo lugar a través del pacto de gobierno habido entre Di Maio y Salvini, que coloca al frente del gobierno italiano a los líderes de un partido populista y de un partido de ultraderecha, los cuales tienen en común un marcado ~~racismo~~ euroescepticismo y un notable soberanismo intervencionista con fuertes rasgos económico-sociales. Y ya más en concreto la Liga reivindica un rechazo a las políticas migratorias que defiende la UE, así como la defensa y aplicación de políticas de deportación masiva de refugiados, junto con un fortalecimiento del aparato policial.

Matteo Salvini, destacado por ser quien maneja un discurso agresivo y frontal contra los refugiados y musulmanes, no ha ocultado su visión fascista y sus vínculos con la ultraderecha.

3.6. Polonia

El auge de la ideología ultraconservadora en Polonia se dio con el Gobierno polaco del Partido Nacionalista Ley y Justicia (PiS) y se ejemplifica en la marcha anual de la independencia del 2017. Con la aprobación del gobierno, los manifestantes ultraderechistas

recorrieron las calles de Varsovia posicionándose contrarios a la política de acogida de refugiados de la UE y al avance del islam.

Resalta en este país, una controversial Ley “anti-holocausto” que plantea hasta tres años de prisión por usar la expresión “campos de exterminio polacos”, lo cual ha ido provocando roces y tensiones con Israel.

3.7. República Checa

En 2018, Milos Zeman, líder del Partido de los Derechos Civiles (en checo, Strana Práv Občanů, SPO) renovó su mandato. Es un defensor de las políticas euroescépticas, se ha opuesto a las sanciones europeas a Vladimir Putin, y al igual que el líder de Hungría, ha definido a los inmigrantes musulmanes como parte de una invasión organizada que tiene como fin destruir Europa.

3.8. Reino Unido

La ascensión posterior al Brexit de Theresa May al frente del Gobierno británico, significó el triunfo de los grupos euroescépticos, que como el partido UKIP, defienden una política de rechazo a las fronteras abiertas y de defensa de la soberanía nacional. Parte de la campaña del Brexit estuvo signada por argumentos contra los inmigrantes culpados de ser los responsables de la pérdida de empleos, de auge de la criminalidad y de amenazar los valores nacionales y la identidad británica.

4 IDEOLOGÍA.

Tras el periodo de la postguerra y principalmente en la década de los ochenta del siglo pasado aparecieron en Europa partidos políticos que tenían un perfil muy definido anti-inmigrante con ciertos rasgos autoritarios, apoyados en un discurso xenofóbico, con directrices nacionalistas y proteccionistas y en algunos casos con actitudes claramente fascistas. Dichos partidos políticos fueron ubicados dentro del espectro ideológico de la extrema derecha.

Un número significativo de analistas políticos consideran que el discurso y las acciones de la extrema derecha europea constituyen una amenaza directa a la democracia liberal, puesto que

promueven la intolerancia étnica, el nacionalismo y el proteccionismo y se oponen notoriamente a las políticas integradoras económicas y políticas de la UE.

En cuanto a las características comunes que encontramos dentro de los nuevos partidos extremo derechistas europeos están:

- Fuerte crítica de los mismos contra de las élites tradicionales.
- Postura radical xenofóbica, racista e intolerante.
- Postura radical antiinmigrante.
- Defensa de las tesis proteccionistas y nacionalistas.
- Posturas euroescépticas opuestas a la Unión Europea. Ejemplo claro de ello lo encontramos en el Brexit.

Respecto de las perspectivas que podemos darles a las diversas ideologías encontradas en estos partidos, las investigaciones realizadas en los años sesenta sobre las doctrinas seguidas por los partidos de extrema derecha europea abordan varios enfoques.

Un primer enfoque afirmaba que la extrema derecha es una patología que sufren las sociedades modernas. La tesis mencionada fue fundamentada en los estudios psicoanalistas de Wilhelm Reich y Theodor W. Adorno. (Mudde, 2010)

En cambio, en la actualidad hay cuatro grandes líneas de investigación sobre los partidos extremo conservadores.

La primera línea de investigación se centra en la demanda de un segmento poblacional de una agenda de derecha radical. Esta demanda tendría mayor fuerza en aquellos países donde convergen una o más de las siguientes características:

- Nuevas oleadas migratorias.
- Descontento general con los principales partidos actuales y desconfianza hacia las instituciones existentes. Lo que supone una ruptura de los clivajes tradicionales.
- Una reacción cultural negativa hacia los valores post-materialistas.

- Los recortes en el Estado de bienestar, niveles crecientes de inseguridad laboral y desempleo.

La segunda línea de investigación es la de la oferta: Bajo esta perspectiva, se hace hincapié en las acciones de los partidos y los agentes estratégicos.

Autores como Ignazi (2006) señala dos corrientes de los partidos de ultra derecha actuales: Una primera, está conformada por los partidos tradicionales, que incluyen a los que se adhieren a la corriente fascista y la segunda engloba a los partidos postindustriales. Ignazi considera que los partidos de corte neofascista son residuales, mientras que los segundos, de corte populista de derecha radical, tienden a crecer.

Entre las razones que esboza Ignazi para explicar el crecimiento de los partidos ultraderechistas populistas europeos se encuentra un proceso complejo de cambio de valores respecto a la economía y a los conflictos no materiales que se centran en la calidad de vida. El auge de estos partidos sería resultado de una reacción al cambio de valores que había surgido con las revoluciones estudiantiles europeas y se basa en la autoafirmación personal, en la promoción de estilos de vida individualistas, la participación democrática, la equidad y las relaciones interpersonales informales.

Al alejarse la sociedad posindustrial, de los valores propios de la revolución cultural de los años sesenta, empezaron a surgir en las sociedades actuales una serie de valores y unas preocupaciones distintas, opuestas a las de entonces.

Por un lado, aparecieron grupos como los libertarios de izquierda, con su agenda basada en la libertad individual y los verdes, con una defensa de valores de justicia social, ecologismo y la no violencia. Por otro lado, surgieron otras fuerzas políticas que estaban más preocupadas por el debilitamiento del Estado, la autoridad y la tradición, defendiendo un modelo de Estado-Nación fuerte basado en una estructura jerárquica.

Estas corrientes enfrentadas, junto con el ocaso de las identidades nacionales, debido al auge de las corrientes globalizadoras y el fortalecimiento de las entidades supranacionales

multilaterales, produjeron un sentimiento de incertidumbre y marginación en algunos sectores sociales.

Entre los partidos de derecha, uno de los primeros cambios que se observaron fue la adopción de las tesis neoconservadoras por parte de los partidos de centro derecha, aunque conservando cierta distancia de las propuestas de la derecha populista, lo que les impedía atender a un nuevo segmento de la demanda electoral que estaba surgiendo en el panorama político europeo.

Por lo tanto, dentro del marco de la derecha, sólo los partidos de con las posturas más radicales estaban en posibilidad de atender a las demandas de estos grupos de electores, cuyas preocupaciones eran:

1. Identidad y nacionalismo
2. Homogeneidad racial y xenofobia
3. Jerarquía y autoritarismo

Dado que algunas de estas demandas atentaban contra los valores del sistema liberal europeo, los únicos partidos que se encontraban en disposición de atender estas demandas eran partidos no establecidos, fuera de los círculos de poder tradicional y con un carácter que entonces era abiertamente anti-sistema.

Este segmento del electorado, estaba conformado por los sectores sociales más pobres y marginados del proceso de post-industrialización, lo que incluía a los trabajadores independientes, los trabajadores manuales y los desempleados entre quienes afloraban resentimientos que podían ser capitalizados políticamente por los grupos de ultraderecha con fines electorales.

A estas fuerzas políticas subrepticias, Ignazi la denominó como una «contrarrevolución silenciosa» capaz de aflorar a la superficie cuando se presentan las condiciones favorables para su explotación política por parte de los partidos de ultra derecha. Entre los factores que más favorecieron la eclosión de estas fuerzas se encuentran:

- Radicalización del discurso político.
- Polarización del sistema político.
- El surgimiento de nuevos temas en la agenda pública que luego son objeto de polarización política.
- La incapacidad de los partidos de responder a los nuevos temas.
- La dificultad de los partidos anti-sistema para integrarse al sistema representativo, principalmente a nivel nacional.
- Un aumento de la desconfianza que conduce a la deslegitimación del sistema por las nuevas fuerzas.

Aparte de las condiciones culturales, sociales y políticas que enumera Ignazi, existen otros factores que deben ser articulados para que la extrema derecha pueda aprovechar políticamente las demandas que hay de este segmento electoral. Algunas de estas condiciones serían:

1. El aprovechamiento o construcción de una red organizacional simbólica capaz de calar entre grupos electorales particulares dotándolos de un sentido de pertenencia.
2. Un liderazgo carismático y atractivo que no encuentra oposición interna capaz de evitar el control de las facciones del partido y que a su vez es capaz de atraer la atención de los medios de comunicación.
3. Capacidad estratégica de adaptación y aprovechamiento de los cambios a lo interno del partido por parte del líder para sacar provecho personal.

Estas condiciones, las cuales incluyen una visión corporativista del Estado y prácticas clientelares que llegan a dar lugar a la corrupción política, están presentes, según Ignazi, en todos los partidos populistas de extrema derecha exitosos.

Uno de los elementos ideológicos y discursivos que comparten los partidos de ultra derecha es un fuerte nacionalismo, entendido como doctrina política el cual pretende buscar la unidad política del Estado a partir de la homogeneización de la nación y la cultura.

Otra característica llamativa que puede observar en los movimientos populistas ultraderechistas, quizás la más relevante y significativa, es el nativismo, que es una ideología que considera que los habitantes de un Estado, deben ser exclusivamente miembros del grupo

nativo, “la nación”, de lo que deriva la consideración de los extranjeros como una amenaza para la homogeneidad del Estado-nación. (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2017, p. 74)

Este aspecto da lugar a la xenofobia y la discriminación étnica, por parte del colectivo nativo, de las diferencias culturales, raciales o religiosas de los extranjeros, que son asumidas por el grupo predominante perteneciente a la nación como entidades exógenas dañinas o peligrosas, que deben ser combatidas y expulsadas para garantizar la homogeneidad nacional.

Mudde (año 2017) analizó la ideología de los partidos de la extrema derecha de los Países Bajos: Centrum Partij '86 y Centrum Partij e identificó algunas de las características generales que forman parte de la ideología de estos partidos en la actualidad. Algunas de las características que reconoció fueron:

- Nacionalismo.
- Exclusionismo.
- Xenofobia.
- El Estado fuerte.
- Estado de bienestar (chovinista).
- Ética tradicional.
- Revisionismo.

Por su parte Bruter y Harrison (2011) identifican dos dimensiones en las que se mueven los partidos de la extrema derecha populista: 1) la identidad negativa, correspondiéndose con la xenofobia y el populismo y 2) la dimensión autoritaria, siendo esta el autoritarismo social e institucional. Según estos autores entre la tensión entre estas dos dimensiones se desenvuelve el discurso de los partidos de ideología más conservadora.

Entre algunas de las razones que inclinan a los partidos hacia cualquiera de las dos corrientes están: 1) las presiones ideológicas de las élites y los militantes del partido, 2) su mercado electoral objetivo, 3) las características del sistema de partidos, electoral e institucional.

La dimensión negativa apunta a una clara diferenciación de la identidad del grupo nativo de los grupos extranjeros. En este sentido, el discurso de los grupos que se inclinan a esta tendencia se centra en la exclusión de aquellos grupos ajenos a la comunidad nacional, ya sea que se trate de minorías étnicas, culturales o partidos políticos y burócratas. Así todo lo que quede por fuera de la esfera del propio constructo ideológico es identificado y señalado como extraño y por tanto excluido.

Para Bruter y Harrison (2011) la dimensión negativa se expresa a través de una identidad cultural negativa y una identidad cívica negativa.

Desde un punto de vista de la identidad cultural, la dimensión negativa se corresponde con la xenofobia, mientras que la identidad cívica comprende al populismo. Así, mientras la identidad cultural determina la homogeneidad de la nación en relación a los grupos extranjeros, la dimensión populista enfrenta la voluntad del pueblo contra la corrupción de la élite gobernante. En función de la dimensión preponderante, cada partido tiene un modelo propio, dominante, que define su ideología y dirige su línea discursiva.

En cuanto al elemento xenofóbico, dentro de la dimensión cultural, se refleja claramente en las posturas contra los extranjeros, también en la defensa de las características homogéneas del grupo y la etnicidad, a partir de los cuales estos grupos construyen las características diferenciadas que permiten excluir a todos los grupos considerados minoritarios o extranjeros. A partir de la dicotomía entre nacionales y extranjeros tanto el discurso como la acción otorga derechos y privilegios sociales a los grupos internos y discrimina y rechaza a los grupos ajenos al grupo interno predominante.

Algunos de los pilares claves que conserva la ultraderecha son la xenofobia, el racismo y el antisemitismo, al que ahora se le suma el anti-islamismo. Por lo tanto, desde una perspectiva de la identidad negativa, quedan excluidas de la identidad del grupo nativo todas aquellas personas que son diferentes, ya sea porque piensan distinto, o porque manifiestan expresiones

culturales heterogéneas, que incluye el pertenecer a minorías étnicas, religiosas o sexuales pudiendo ser estas minorías nacionales como inmigrantes asentados en el país.

No obstante, desde una perspectiva afirmativa de la dimensión cultural xenofóbica, el discurso es sustentado en la apología a la nación, el pueblo y las figuras y símbolos nacionales. Un discurso que exalta de forma excesiva las tradiciones y características principales de una nación y realiza a su vez un menosprecio radical hacia las de otras naciones o grupos étnicos.

Para estos grupos derecho-radicales, el concepto de pueblo juega un papel fundamental ya que se trata del elemento aglutinador detrás del cual se escudan todas sus acciones y discursos políticos. Con lo cual, la palabra pueblo, adquiere una connotación que identifica, como una unidad, al grupo político y a la nación, adquiriendo una connotación cuasi biológica, la cual se afirma en la identificación del territorio, el idioma y la cultura como elementos de consanguineidad que son expresados en la familia, la educación, el trabajo y la religión.

Los grupos conservadores radicales solicitan el sentimiento de pertenencia a una nación, obligando con ello a una devoción y entrega absoluta a la misma y exigen para ello una identificación colectiva con sus símbolos para garantizar el destino nacional, venciendo para ello todas las oposiciones, ya sean éstas resultado de la división de clases, de diferencias étnicas o religiosas entre otras.

Si bien la nación adquiere para la ideología ultraderechista una asociación directa con los aspectos o características físicas de la identidad, su concreción se articula a partir de las políticas de naturaleza nacionalistas.

De este modo, las características físicas y fisonómicas, color de piel y raza, idioma, que permiten la identificación dentro del grupo nación, se complementan con el nacionalismo, de naturaleza psicológica, que permite a los individuos sentirse identificados y pertenecientes a una simbología y espacio concreto. Delanty (1996) señala que el nacionalismo invoca a la identidad en vez de la ideología (o como forma espuria de ideología).

Bruter y Harrison (2011) observan que la identidad, como búsqueda de un sentido de pertenencia adquiere un carácter cuasi religioso que apela al retorno a un origen, a una raíz común. Esta búsqueda de un origen obliga a la definición de las características que lo definen

y que señala, a su vez, las características que deben tener todos los integrantes del grupo interno, para ser considerados como originarios, nativos, nacionales. Estas características abarcan desde rasgos físicos, hasta elementos simbólicos y culturales como la religión, la cultura, el idioma y la historia. Por tanto, los no originarios, son considerados extraños, extranjeros y por tanto excluidos del grupo, dando lugar al surgimiento de categorías como “nosotros” y “ellos”, que sirven para la construcción de teorías conspirativas en la que los responsables son siempre los otros, los extranjeros, o las minorías raciales, étnicas, sexuales o religiosas, que se convierten en una amenaza, debido a que se consideran portadores de valores sociales y culturales decadentes.

El modelo de Bruter y Harrison apunta a los elementos de identidad política cultural considerados como un sentimiento de pertenencia a un grupo humano que comparte una visión unidimensional de la historia, la cultura y los valores.

Si bien el término populismo es polisémico, admitiendo varias interpretaciones en función de la disciplina que lo emplee, en ciencias políticas se utiliza con tres connotaciones:

1. Una ideología “blanda”
2. Un tipo de régimen, que es propio de de la idiosincrasia político-cultural latinoamericana
3. Un movimiento político caracterizado por su oposición a la democracia representativa europea.

El discurso populista en su dimensión negativa se sustenta en la existencia de una élite que se opone a las demandas de las mayorías, consideradas como pueblo. Desde un punto de vista ideológico, la dimensión cívica negativa se distancia de la dimensión cultural, ya que no se afianza sobre la identidad ni el nacionalismo.

Actualmente los partidos de extrema derecha consideran al discurso populista como un discurso demagógico que busca el apoyo popular a partir de una retórica simplista que encuentra resonancia entre las personas menos preparadas, que se entusiasman con la posibilidad de un cambio radical del sistema socio-político, entronándose sus representantes como la alternativa valedera de cambio ante los partidos tradicionales.

El discurso populista se construye generalmente a partir de una retórica nacionalista que denuncia a las élites políticas y que apunta a la soberanía popular para alcanzar los cambios que demanda el pueblo.

El discurso populista enfrenta a las élites nacionales a las que asocia con las élites transnacionales, de modo tal que afirman que las primeras representan los intereses extranjeros en contra de los intereses nacionales, por tanto se engloban a todas las élites, considerándolas aliadas con el único fin de compartir el poder y negar este mismo poder a los ciudadanos.

Así es como los partidos populistas se auto-consideran como los representantes legítimos del pueblo para reclamar los derechos que la élites le conculcan a los ciudadanos.

A su vez Bruter y Harrison (2011) señalan también la dimensión autoritaria de los partidos de ultraderecha la cual se fundamenta en la asunción para sí de la misión de restablecer el orden perdido en el ejercicio del poder por el sistema liberal.

La identidad negativa del autoritarismo se expresa como vuelta a un pasado utópico, regido por un orden tradicional, jerárquico, que fue alterado por la democracia liberal. Por lo tanto, el autoritarismo promueve el retorno a una sociedad tradicional, que debe ser tutelada, organizada y dirigida por los representantes del partido populista para garantizar la solución de los problemas actuales, que son fundamentalmente para el populismo, la anarquía y el caos social.

Para enfrentar estos problemas el autoritarismo demanda el fortalecimiento del Estado y el refuerzo de sus capacidades represivas para garantizar el comportamiento ciudadano dentro del marco legal e institucional del Estado autoritario.

La dimensión autoritaria posee entonces una doble vertiente: la concepción social, la cual autoritaria idealiza los valores tradicionales de la sociedad y la concepción institucional, que refuerza el papel institucional y represivo del Estado fuerte y se sustenta en un discurso reaccionario y represivo.

Esta ideología de carácter autoritario promueve la defensa de un modelo de sociedad idealizado, homogéneo y encapsulado dentro de sus fronteras cuya finalidad es defender a sus connacionales de los elementos nocivos como la pobreza, la criminalidad y la corrupción que provienen del exterior.

Los partidos orientados hacia la extrema derecha actuales privilegian discursivamente a la familia y a la comunidad como elementos claves que deben ser protegidos y resguardados por el Estado autoritario.

Para lograr esto, Ignazi (2006) señala que la ideología autoritaria parte de la creencia de que al Estado le corresponde administrar la libertad individual, naturalizando el concepto de comunidad ligado a un destino nacional superior, que se sustenta en un orden social altamente jerarquizado.

Para alcanzar el estado de armonía dentro del estado autoritario se enfatizan los valores tradicionales, que son los que estructuran el nuevo orden que promulga el autoritarismo. Este nuevo orden impule un esfuerzo colectivo y unitario a través del trabajo conjunto de las comunidades.

El mencionado discurso autoritario termina por fortaleciendo un espíritu colectivista comunitario en detrimento de la familia, los sindicatos, las organizaciones sociales, debilitando la solidaridad entre las clases sociales.

Este autoritarismo busca el restablecimiento de la cohesión social a través de elementos discursivos tales como el idealismo, el patriotismo, el tradicionalismo y la promoción de valores como la eficiencia enfrentando el consumismo, el hedonismo y el ocio que son características propias de las sociedades liberales posindustriales.

En su concepción represiva, la dimensión autoritaria de la extrema derecha promulga una irrestricta obediencia a la autoridad estatal y partidista. Para ello acude a la adopción de medidas de control, seguridad y represión estrictas. Si bien muchos partidos mantienen en sus formas exteriores unas prácticas aparentemente democráticas, en su discurso y en la práctica de la política interna manifiestan intolerancia y rechazo a todo componente que consideren heterogéneo, mediante prácticas, valores y discursos profundamente antidemocráticos.

La necesidad del Estado fuerte, controlador y represivo, como condición para garantizar la cohesión y la estabilidad, se convierten en parte integral del discurso y la ideología autoritaria que apela a la sumisión del individuo y a la renuncia de sus libertades para obtener seguridad y protección del Estado.

La criminalidad se convierte en uno de los argumentos principales que utiliza el Estado autoritario para justificar el aumento que realizan respecto de los gastos en defensa, policías, jueces y militares. Esto se debe a que un Estado policial es organizado con la lógica de una estructura militar, es decir, con una jerarquía y unos canales de mando subordinados, que no discuten las decisiones de los niveles superiores, lo que permite subordinar el individuo al Estado, utilizando el poder represivo para eliminar cualquier elemento disruptivo del orden social interno.

Bruter y Harrison (2011) señalan que los partidos de extrema derecha asumen una postura autoritaria al mismo tiempo que abordan otros argumentos que les permiten llegar a un electorado más amplio, los cuales terminan representando una clara oposición en contra del gobierno y los principales partidos que operan dentro del sistema político, más que contra el sistema en general.

5. PARTIDOS POLÍTICOS EUROPEOS DE EXTREMA DERECHA. ESTUDIO DE CASO DEL ALTERNATIVE FÜR DEUTSCHLAND (AFD)

Hoy en día, existe una gran cantidad de partidos de extrema derecha en Europa, la mayoría de ellos surgieron posteriormente de la Segunda Guerra Mundial, en concreto nacieron unos pocos en la segunda década del siglo XX, y el resto han venido surgiendo desde inicios del siglo XXI. Se pueden señalar como los principales partidos actuales ultra conservadores de Europa a los siguientes:

- Partido Nacional Demócrata de Alemania (Nationaldemokratische Partei Deutschlands)
- Alternativa para Alemania (Alternative für Deutschland)
- Partido Liberal de Austria (die Freiheitliche Partei Österreich)
- Interés Flamenco (Vlaams Belang) de Bélgica

- Partido Finlandés o Verdaderos Finlandeses (Perussuomalaiset) de Finlandia
- Frente Nacional (Front National) de Francia
- Aurora Dorada (Χρυσή Αυγή, Chrysí Avgí) de Grecia
- Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik Magyarországért Mozgalom)
- Liga Norte (Lega Nord) de Italia. Pese a que este actúa en coalición con su antagonista político, el Movimiento Cinco Estrellas.
- Partido por la Libertad (Partij Voor de Vrijheid) de los Países Bajos
- Ley y Justicia (Prawo i Sprawiedliwość) de Polonia
- Partido por la Independencia del Reino Unido (United Kingdom Independence Party)
- Demócratas de Suecia (Sverigedemokraterna)

Los principales partidos de la extrema derecha europea comparten una similitud básica en cuanto a muchos temas pero también tiene variantes difíciles de abordar con la suficiente concreción para un trabajo de estas limitaciones. Por ello se ha elegido un partido que pueda considerarse “modelo” respecto al conjunto de los demás partidos en cuanto a su oferta electoral y programática, por esta razón en este apartado se analizará solo en profundidad el caso del partido alemán Alternative für Deutschland (AfD o Alternativa para Alemania), pues este concentra los principales rasgos distintivos de todos los partidos euroescépticos que hay actualmente en nuestro continente.

5.1. Antecedentes de la ultraderecha alemana. El NDP

Los antecedentes directos del nuevo partido de la Alternativa para Alemania son el Partido Nacional Democrático de Alemania, *Nationaldemokratische Partei Deutschlands*, en alemán (NDP) es un partido de ultra derecha que se fundó en el período de postguerra, en el año 1964, integrando en su estructura a otros partidos de esta ideología como el Partido del

Imperio Alemán (DRP), la *Vaterländische Union* (VU), el *Gesamtdeutsche Partei* (GDP), el *Deutsche Partei* (DP) y miembros del ala liberal-nacional del FDP. Es decir, implicaba un conjunto de los partidos derechistas habidos en el país germano por aquella época.

La primera participación electoral del Partido Nacional Democrático de Alemania fue en las elecciones federales del 1965, en las que obtuvo el 2.0% de los votos y ningún escaño en el Parlamento (*Bundestag*).

En el año 2010 el NPD se fundió con el partido nacionalista Unión del Pueblo Alemán (DVU) dando lugar al partido NPD – Die Volksunion. Dicho partido en la actualidad ostenta unos 5.000 miembros y un eurodiputado. Su base financiera proviene principalmente de los fondos públicos que otorga el Estado alemán, 1.4 millones de euros, como parte de su política de financiamiento a los partidos políticos.

El Partido Nacional Democrático Alemán ha pasado de mantener un discurso radicalizado, ideológico y anti-sistema a un discurso más moderado y preocupado en las necesidades de los votantes de Sajonia y Mecklemburgo-Pomerania Occidental con la intención de convertirse en una alternativa electoral creíble que le permita alcanzar un segmento más amplio del electorado.

A pesar de estos esfuerzos, el mencionado partido político no ha logrado calar entre el electorado y sigue siendo considerado un partido contra el sistema dado el estamento político tradicional, ya que los partidos alemanes con representación a escala federal o regional, sean socialdemócratas, democristianos, socialcristianos, verdes, liberales o postcomunistas han excluido cualquier posibilidad de pacto con el NPD.

5.2. La nueva ultra derecha alemana. AFD

Una característica común de todos los partidos pertenecientes a la nueva derecha europea es la utilización de la estructura institucional y de los espacios de participación que ofrece el sistema democrático liberal para ganar poder político y asumir responsabilidades gubernamentales.

Sin embargo esta táctica, según Salzborn (2016) es parte de una estrategia que persigue como último objetivo lograr la hegemonía política a través de la destrucción de los valores

culturales más libres mediante la difusión de un mensaje ultra conservador capaz de influir sobre la opinión de los ciudadanos más influenciables.

En este sentido, tras el nombre de nueva ultraderecha alemana se observa oculto que las posturas ideológicas que defiende son una continuidad de las posturas conservadoras de la República de Weimar. (Salzborn, 2016)

Todo ello es posible deducirlo de las concepciones que defienden, las cuales tienden a generar segregación y exclusión racial. De acuerdo con esto, el discurso ultraderechista apela a la división política de las personas a partir de criterios étnicos, culturales, raciales y de clases.

En el interno de este contexto surgió en el año 2013 el partido alemán *Alternative für Deutschland* (AfD o Alternativa para Alemania). Berbuir, Lewandowsky y Siri (2015) señalan el rápido ascenso que ha experimentado este partido, dislocando el tradicional rechazo de los votantes alemanes a los partidos de extrema derecha desde la posguerra.

Una peculiaridad que diferencia al partido Alternativa para Alemania de otros partidos ultraconservadores como el NPD es que sus líderes son figuras públicas con gran exposición mediática, lo cual les permite difundir su mensaje a un público más amplio. Por otro lado, el otro aspecto que le otorga credibilidad a su discurso frente a la opinión popular es que algunos miembros influyentes dentro del partido provienen del mundo académico y del profesorado. Esto le ha servido al partido para construirse una imagen pública a la que se le autodenomina *Professorenpartei*.

En la medida que el partido AfD ha logrado posicionarse con mayor fuerza en la opinión pública su discurso ha adquirido una retórica anti sistema más intensa. (Franzmann, 2014). Dicha retórica anti-sistema incluye no sólo el rechazo al sistema político alemán sino también la defensa del euroescepticismo que aboga por la disolución planificada de la unión europea monetaria y la oposición a cualquier forma de profundización de los procesos de integración comunitarios.

En virtud de ello podemos ver como su postura es similar a otros partidos eurófobos como el UKIP británico que argumentan en contra de la Unión Europea debido a que consideran que atenta contra la soberanía del Estado y por ello exigen cancelar los tratados europeos que le

dan poder a la instancia comunitaria sobre la política de defensa o sobre la política monetaria. (Berbuir, Lewandowsky y Siri, 2015).

El contexto en el cual dio lugar a la creación del partido de Alternativa para Alemania tuvo mucho que ver con la crisis del euro y la política de rescate que emprendió el Banco Central Europeo (BCE) a los países más golpeados por la crisis monetaria. Así las palabras difundidas por Alternativa para Alemania, las cuales forman parte del nombre del partido aluden al discurso de Merkel sobre el papel del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) para salvaguardar el equilibrio financiero de la zona Euro.

La oposición del dicho partido a la unión comunitaria llevó a que formaran coalición con el Partido Conservador Británico, liderado por Theresa May, en el Parlamento Europeo.

5.3. Programa electoral del AfD

La oferta programática del partido está recogida en el *Programm Für Deutschland* (2017) que está disponible en la página web del partido AfD. El documento expone en 14 capítulos las principales líneas de acción del partido y los temas en los cuales pretende indagar.

En el capítulo primero expone su postura en relación al Estado, su forma de organización, la participación política y el financiamiento a los partidos políticos. En este capítulo Alternativa para Alemania señala que se opone al “centralismo, al igualitarismo y a la uniformidad”, es decir, patrocinan el fortalecimiento e independencia de los distintos niveles de gobierno federal alemán, tanto a nivel Estatal, como regional y municipal.

Defienden la soberanía alemana y sus diversas identidades culturales, con lo cual se oponen a la Unión Europea, a la que denominan la Europa de Lisboa, ya que antepone los intereses e ideales contenidos en los tratados internacionales y comunitarios por sobre los intereses nacionales. Impulsan un proyecto de salida de la UE similar al efectuado por Reino Unido. Promueven la participación de la gente para la promoción de referéndums siguiendo el modelo suizo que permita que las mayorías enmienden o rechacen la legislación aprobada por el Parlamento. Aspiran la reducción de la cantidad de diputados en Parlamento, de los 700 actuales a 500. Rechazan la duplicación de funciones de los funcionarios públicos, como un mecanismo para fortalecer la separación de poderes y limitar el poder del Estado central frente a las regiones. Auspician que el Presidente sea escogido por elección directa del

pueblo. En materia de financiamiento de los partidos políticos el AfD desea regular el financiamiento del estado y reducirlo significativamente así como prohibir las donaciones provenientes de la empresa privada.

El capítulo segundo señala su postura en materia de política monetaria y financiera. Culpan a las políticas comunitarias, en especial a la Eurozona, de cargar a Alemania con el peso de la deuda de otros países, por consiguiente, exigen la salida de Alemania de la Eurozona y de lo que señalan como la política de expropiación que ejerce el BCE contra pensionistas y ahorradores la cual está basada en una política de interés cero. Así mismo acusan al BCE de manipular el libre mercado y de restringir el efectivo circulante, lo que según el AfD atenta contra los principios de libertad civil. Por otro lado, se oponen a que el Banco Central Alemán asuma el compromiso de compartir la responsabilidad de riesgo de la banca europea. Pretenden reintroducir nuevamente el marco alemán como moneda reemplazante del euro. También, el partido conservador aboga por la restitución de todo el oro del Banco Central alemán que se encuentra almacenado en el extranjero al país germano.

El Capítulo III explica los lineamientos del AfD en materia de Política Exterior y Seguridad. Allí señala la necesidad de una reforma de las Naciones Unidas para adecuarse a la nueva geopolítica mundial. Alude a la necesidad de un puesto permanente para Alemania en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la abolición de la cláusula de estado de enemistad contra Alemania en la Carta de las Naciones Unidas. Como parte de su defensa de la soberanía de las naciones rechaza cualquier injerencia en los asuntos internos de cualquier país, lo que incluye a cualquier actor multilateral externo a la nación.

Este partido considera al terrorismo islámico como una amenaza de primer orden contra la comunidad global e intenta promover todas las medidas legales disponibles para combatirlo. Además, defiende una estrecha alianza estratégica con los Estados Unidos y con la OTAN como parte de una alianza defensiva. También refuta la política de Seguridad y Defensa impulsada por la Unión Europea y defiende la idea de que cada nación sea soberana para la garantía de su propia seguridad.

Como parte de su visión geopolítica global promueve las mejores relaciones con Rusia, considerándolo un socio importante para la seguridad de Alemania por lo que defiende una política de cooperación que vincule al estado ruso con el resto de los aliados y de los intereses alemanes. También se muestra contrario a la participación de Turquía dentro de la OTAN así como a su posibilidad de adhesión a la UE.

Contra la tradicional política pacifista de la Alemania de Posguerra, el AfD exige una estrategia de seguridad nacional basada en el incremento del potencial defensivo alemán, incluyendo un mayor poder de fuego. Aboga por la restitución del servicio militar obligatorio y una estrategia de defensa de las fronteras nacionales que reemplace al Acuerdo de Schengen. Rechaza cualquier transferencia o venta de conocimientos y tecnología alemana a empresas extranjeras, así como la supeditación de los intereses alemanes o su subordinación a los tribunales internacionales.

A su vez, repudia el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones (TTIP), el Acuerdo Económico entre los países de la unión y Canadá (CETA) y el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (TiSA). El partido ultra conservador defiende una política de carácter liberal de libre mercado que permita la participación del sector privado en proyectos de desarrollo. También promueve la promoción de la inversión del empresariado alemán en los países en desarrollo y la apertura del mercado alemán a productos de países en desarrollo.

El capítulo cuarto lo dedica a la Seguridad interna. Ante el auge de los índices delictivos en Alemania, el AfD propone reducir la edad de aplicación del código penal a 12 años y reformar la política de seguridad interior fortaleciendo con ello el aparato policial y ofreciendo mejores condiciones salariales por parte del Estado alemán y los gobiernos federales. El AfD promueve la eliminación de los beneficios procesales para delincuentes así como la expulsión del territorio alemán de los extranjeros sospechosos de pertenecer a mafias delictivas internacionales. Este partido expresa un rechazo a la implementación de la Directiva de armas de fuego de la UE y aboga por facilitar la normativa para la adquisición de la licencia de armas para ciudadanos respetuosos de la ley.

El Capítulo V hace referencia a la Inmigración y el asilo. Estos rechazan la política de apertura hacia la inmigración africana y uno de los argumentos utilizados en contra es que consideran que en unas pocas generaciones Alemania dejará de ser reconocible étnicamente.

Considera como un peligro para Europa el crecimiento poblacional que experimenta África, el cual se convierte en una olla de presión sobre las fronteras alemanas y europea. Es contrario a la política de protección social que ofrece la UE a los inmigrantes, y en especial a la facilidad que se le ofrece a los extranjeros para poder acceder al generoso sistema de protección social alemán.

Este partido reclama el cierre de las fronteras alemanas a la inmigración masiva y no regulada, especialmente a la proveniente de África, como también solicita el fin de los privilegios legales y sociales de los ciudadanos turcos en Alemania y en parte a sus familiares en Turquía. Rechazan el transporte de refugiados a través del Mediterráneo y proponen que los barcos con inmigrantes sean devueltos a su lugar de origen lejos de las fronteras europeas siguiendo el modelo realizado en Australia.

Rechaza así mismo toda reunificación familiar para solicitantes de asilo basados en la imposibilidad del Estado alemán de hacer frente a la carga que se le impone con esto al sistema de bienestar social alemán. Un ejemplo de las medidas de carácter xenófobo que proponen es la eliminación de la doble nacionalidad, aboliendo el principio del lugar de nacimiento (lo que supone la adquisición de la ciudadanía alemana únicamente por nacimiento en Alemania, incluso si ningún progenitor es alemán) de la ley y volver al principio de la descendencia (la adquisición de la nacionalidad se hace únicamente cuando algún progenitor es de dicha nacionalidad), como lo fue hasta el año 2000. Rechazan la conformación de grupos islamistas dentro de sus fronteras que defiendan la soberanía del Islam y de una única religión, por considerarlos sociedades paralelas que conllevan un riesgo para la sociedad alemana.

Los miembros de este grupo ultra derechista se oponen a que las críticas contra el islamismo sean consideradas islamofobia o discriminación por motivos raciales o religiosos. Exigen la eliminación de las donaciones para financiar la construcción y el funcionamiento de mezquitas dentro de Alemania y reclaman que los sermones en las mezquitas alemanas se deban llevar a cabo en alemán. El partido de Alternativa para Alemania promueve así mismo que las cátedras de teología islámica en las universidades alemanas serán abolidas, al igual que solicita la prohibición del uso de los atuendos islámicos del burka y el niqab en espacios públicos y reclama la prohibición del uso de pañuelos islámicos en las instituciones

educativas, tanto por parte de los maestros como de los estudiantes siguiendo el modelo francés.

El Capítulo VI desarrolla aspectos relativos a la familia y la cultura. En este capítulo se muestra un rechazo al apoyo a instituciones u organizaciones que promuevan un modelo de familia mono-parental. Este partido es ampliamente contrario al aborto y defiende la realización de planes del Estado que favorezcan la atención del niño por sus padres así como la protección social para familias con ingresos por debajo de la media alemana. El grupo radical derechista considera anticonstitucional la ideología de género pues aducen que borra “las diferencias naturales entre hombres y mujeres” desafiando la identidad de género y en decaimiento del modelo de familia tradicional basado en la protección al matrimonio y la familia como instituciones del Estado. La política familiar del partido se basa en la protección de la familia tradicional y en el rechazo a cualquier intento de extender el significado de las palabras "familia" y "matrimonio" a personas que no estén constituidas por un hombre y una mujer casados.

El capítulo siguiente explica la postura del AFD en torno al sistema educativo existente. Los aspectos más resaltantes de su propuesta programática giran en torno al uso del idioma alemán en el lenguaje científico y académico, el fortalecimiento de la autonomía universitaria, el rechazo al adoctrinamiento ideológico y político en las aulas, el repudio a la educación en el islam dentro de las instituciones públicas educativas alemanas, así como a cualquier privilegio de una educación religiosa "confesional" en las escuelas estatales, con lo cual se prevé su favoritismo hacia una educación laica dentro de sus fronteras.

El capítulo octavo trata sobre la cultura y medios. En estos aspectos el AfD aboga por una cultura propia alemana en oposición al multiculturalismo. Argumentan que el modelo de cultura alemana debe basarse en los valores tradicionales del cristianismo, la antigüedad, el humanismo y la ilustración. Incluyendo esto el uso del idioma alemán, la promoción de las costumbres y tradiciones, así como de la historia intelectual y cultural del pueblo nacional, realizando con ello un sistema educativo que ensalce los valores y tradiciones nacionales en detrimento a la enseñanza de nuevas culturas en un mundo globalizado.

Su rechazo al multiculturalismo se debe a que considera que es una ideología que disuelve la comunidad y promueve el surgimiento de sociedades paralelas que por lo general conducen

a conflictos políticos internos y en última instancia, pueden incluso provocar la desintegración de una nación o estado. En el caso de Internet como medio de comunicación, información y libertad de expresión rechaza cualquier restricción o censura que no sea el enjuiciamiento de los delitos penales.

En el Capítulo IX se habla sobre los impuestos, finanzas, negocios y trabajo. Alternativa para Alemania promueve la reducción de 7 puntos porcentuales en el IVA general y la introducción de una exención fiscal general (para impuestos, contribuciones y tarifas) para los ciudadanos. Entre las principales ideas innovadoras que se encuentran en esta área están la proposición de un nuevo sistema tributario: que sea simple, transparente y justo. Este partido aboga por un salario mínimo legal, el financiamiento de las pensiones y la conversión del trabajo temporal en empleo indefinido luego de un contrato temporal de seis meses. También proponen que los contratos de trabajo temporal solo puedan renovarse una vez. El modelo del AfD en cuanto a lo fiscal se basa en menos estado, más libertad y mayor auto responsabilidad. Estos defienden el impulso a la prosperidad material junto con la defensa de valores sociales e inmateriales como libertad, autodeterminación y participación. A su vez, abogan por la reducción de la influencia del Estado con el fin de crear un sistema fiscal más eficiente, reduciendo con ello los subsidios y simplificando el sistema tributario.

El apartado X está dedicado a la Política social. Su propuesta en este campo se centra en la defensa de las fronteras como condición para garantizar el estado de bienestar ya que este requiere una solidaridad dirigida a una comunidad claramente definida y limitada. Manifiestan que una disolución del estado nación conduce de forma inevitable a poner en peligro nuestros logros consuetudinarios del estado del bienestar.

Así mismo este partido propone una reducción de los impuestos para las familias con hijos a su cargo. En relación a la vivienda el partido de Alternativa para Alemania apoya la adquisición de la propiedad de la vivienda por parte de las familias mediante préstamos sin intereses, donaciones y la cesión del impuesto de transferencia de tierras. En relación a la seguridad social básica en la vejez, este partido quiere asegurarse de que los derechos de pensión adquiridos a través del desempeño laboral se tengan en cuenta con una prima razonable para la seguridad básica.

El capítulo XI abarca las consideraciones del AfD en relación al sistema de salud. En cuanto al ámbito rural la propuesta de Alternativa para Alemania consiste en asegurar la asistencia médica en los territorios rurales. Para ello, prevén un sistema de incentivos para el personal sanitario que realice su labor en las regiones campestres. Del mismo modo, promulgan la necesidad de mejorar la situación económica de los hospitales y para ello abogan por la reducción de los retrasos en la inversión y el aumento del número de instalaciones manejadas por la comunidad local.

En lo referente a los médicos y terapeutas, el partido propone que sean instruidos principalmente dentro de las fronteras nacionales y el deber de dominar con soltura el idioma alemán. Igualmente, realizan un reclamo a la terminación del Acuerdo de Seguridad Social entre Alemania y Turquía ya que aducen que este no está actualizado y perjudica a los asegurados alemanes. El AfD rechaza la creación de una base de datos central para el almacenamiento de datos de salud confidenciales. Defiende la medicina alternativa como suplemento de la medicina tradicional: Los métodos de tratamiento "alternativos" pueden ser un complemento útil de la medicina convencional para mantener los estándares de calidad. En cualquier caso, alegan la necesidad de una visión global en el tratamiento del paciente para contrarrestar el aumento de las enfermedades crónicas y la resistencia al tratamiento.

El Capítulo XII desarrolla la propuesta del AfD en materia de Energía y clima. En este aspecto se resalta su rechazo a las declaraciones del IPCC de que el cambio climático es predominantemente artificial argumentando una falta de evidencias científicas concluyentes. En virtud de esto propone abolir el "Plan de Acción Climática 2050" del Gobierno Federal. Entre las leyes alemanas vigentes en materia de energía que plantea abolir el AfD se encuentran la Ley de Fuentes de Energía Renovable (EEG), la Ordenanza de Ahorro de Energía (EnEV) y la Ley de Calefacción de Energía Renovable (EEWärmeG) pues no consideran el cambio climático y la contaminación un tema relevante.

La sección XIII desarrolla aspectos relativos a la infraestructura. En lo referente a la materia de transporte ferroviario promulgan que la infraestructura ferroviaria debe permanecer en manos del gobierno federal. Rechazan la promoción o discriminación de determinados medios de transporte en función de criterios ideológicos, por tanto, aboga por el

mantenimiento y recuperación de la infraestructura vial de todo el país mediante un "Programa de Infraestructura Económica" (KPI) a nivel nacional.

El objetivo de este programa es la rehabilitación y el desarrollo de raíles, carreteras, canales, puentes y edificios públicos, como escuelas, jardines de infantes, instalaciones deportivas públicas, teatros y museos. Así mismo se oponen a las zonas ambientales debido a que consideran que no han contribuido a la reducción de emisiones de CO2 significativas.

En cuanto al tema de la construcción, estos apoyan la construcción de nuevas viviendas, la liberación del mercado de alquileres, la determinación de nuevas zonas para construcción de viviendas y la optimización de las áreas de construcción existentes, la aceleración de los derechos de construcción y una reducción en los costos mediante la eliminación de regulaciones innecesarias como el aislamiento térmico y la burocracia.

Apoyan un modelo de vivienda cooperativa y la dotación de tierras por el estado para promover la propiedad privada de la vivienda. En las áreas rurales apuestan por su fortalecimiento a través de una infraestructura adecuada, incluso si la densidad de asentamientos es baja. Eso incluye la mejoría de la conexión de estas regiones con la red de datos y con la red local de carreteras y ferrocarriles. Estas medidas buscarían mitigar la presión migratoria sostenida de las áreas rurales hacia los centros urbanos y sostendrían pequeñas poblaciones que actualmente corren peligro de supervivencia.

En el capítulo catorce se habla de la protección del medio ambiente, la conservación y el bienestar animal y la protección del consumidor y la agricultura. El AfD defiende que el suministro del agua pertenezca al Estado. Del mismo modo, han de ser de competencia estatal la propiedad de los recursos hídricos, las instalaciones de producción, las redes de tratamiento y de distribución de agua, argumentan que deben permanecer en manos públicas con el fin de garantizar que estén a disposición de los ciudadanos. El grupo conservador rechaza la liberalización y comercialización del mercado del agua en la Unión Europea. Igualmente, se muestra contrario a cualquier intento de privatización general de los recursos hídricos o de las obras hidráulicas, ello inspirado en las directivas de la UE con excepción de los pozos de los propietarios privados. Este partido se opone a los proyectos de expansión de energía eólica por considerarla una política energética "económicamente absurda y ecológicamente contraproducente".

A su vez, defienden las leyes que consideran al ruido un problema medio ambiental, con lo cual el partido Alternativa para Alemania está comprometido con un programa de inversión específico para la protección contra el ruido. Así mismo, aboga por la protección del consumidor a nivel nacional mediante el uso de un etiquetado de alimentos transparente con información precisa y amigable hacia el consumidor sobre el origen, los ingredientes y la calidad de los productos. Promueven el fortalecimiento de las asociaciones de consumidores mediante la asignación de recursos y capital que les permita mantener su independencia.

Para contrarrestar la apertura de las fronteras del mercado interno a productos foráneos de dudosa calidad promueven la exigencia de certificaciones de sus productos a los fabricantes e importadores que en gran medida puedan certificar la seguridad y la contratación de los mejores equipos humanos y materiales, de la inspección del trabajo y pruebas de productos, especialmente en lo que concierne a alimentos, juguetes para niños y aparatos eléctricos.

En relación con el tema de la agricultura, estos promueven el desarrollo de la agricultura rural a través de la promoción de granjas familiares y cooperativas. El partido alemán rechaza la globalización de la agricultura, al igual que los efectos negativos del dumping de los precios mundiales a expensas del medio ambiente, los seres humanos y los animales. Promueven el desarrollo de granjas familiares suficientemente capacitadas para asegurar que las familias puedan vivir de sus ingresos e la inversión en la mejora continua de estas granjas. Así mismo, rechazan que la agricultura alemana libre emplee la ingeniería genética. Este grupo también defiende la producción de alimentos naturales.

5. Procesos Electorales

Desde un punto de vista ideológico el partido Alianza para Alemania se muestra pragmático. Es decir, que mientras defiende una postura de economía liberal en defensa del libre mercado, en el aspecto político mantiene una política conservadora que defiende el papel regulador del Estado sobre los valores, tradiciones y la cultura que debe regir en la sociedad.

La ambigüedad de la postura del partido le ha permitido ganarse la simpatía de un electorado diverso en términos de ideología política. Franzmann (año 2014) señala que la composición de su electorado se basa en antiguos votantes de otros partidos históricos como el Partido Democrático Libre (FDP), la Unión Demócrata Cristiana (CDU), el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) y el partido Die Linke.

Su electorado se compone de forma principal por personas entre 35 y 44 años. Disminuye su apoyo en los votantes de edad superior a los 60 años y muestra los niveles más altos de rechazo entre el grupo de electores más jóvenes, los menores de 25 años. Así mismo el 75% de sus votantes son de género masculino.

No obstante, a pesar de que dicho partido es particularmente exitoso entre las clases trabajadoras, sería incorrecto identificarlo como un partido defensor del proletariado, puesto que presenta una base amplia de apoyo electoral, la cual incluye tanto empleados, como burócratas y trabajadores autónomos.

En cuanto al nivel educativo de sus electores, la mayoría de los mismos tienen un nivel educativo medio, mientras que las personas con un nivel educativo considerado como alto o bajo son menos inclinadas a votar por este grupo político.

Cuando se realiza un análisis de las razones del rápido crecimiento del partido a partir de 2015, se observa que en las encuestas un porcentaje importante de la población alemana se mostraba preocupada por los efectos de la inmigración sobre el empleo y la seguridad. Por lo tanto, la crisis de refugiados en Europa del año 2015 encontró un grupo electoral que se sentía identificado con las propuestas de cierre de fronteras para la inmigración que promulgaba el partido Alternativa para Alemania, convirtiéndose “*en un portavoz y en un medio de protesta casi exclusivo para una población profundamente perturbada por las corrientes migratorias incontroladas*”. Decker (2016)

Otros factores que han influido en el crecimiento del partido son: el miedo y la incertidumbre, los cuales que se han enquistado en las sociedades europeas en general y en la alemana en particular, como consecuencia de los ataques terroristas del Estado Islámico en Francia, Reino Unido y Bruselas, así como las agresiones sexuales y robos realizados por islámicos que ocurrieron en Colonia y que generaron un rechazo generalizado en la opinión pública hacia la política de asilo a los refugiados de Siria.

En el año 2016, Decker señala que las motivaciones principales de los votantes del partido ultra conservador se pueden caracterizar en la dualidad de los términos inseguridad / ansiedad. Mientras los votantes perciben la incertidumbre e inseguridad como la falta de certeza ante el futuro que se manifiesta a rasgos generales como pesimismo sobre la calidad

de vida y la economía del país y la de su grupo familiar; la ansiedad describe la alienación cultural, la pérdida de identidad, de valores y de un orden social familiar. Entre estos electores cala el discurso extremo derechista que aboga por la restauración de los valores tradicionales de la familia y el rescate de la soberanía estatal como medio para garantizar la seguridad y el bienestar hacia el interior de las fronteras alemanas.

En este sentido, el miedo y la ansiedad actúan como el motor para nuclear a la sociedad en torno a la comunidad de nativos, aislando y separando a los extranjeros, que deben ser excluidos, todo lo cual se alinea correctamente con el discurso del AfD contra los inmigrantes y el islamismo lo cual acaba confluyendo posteriormente en los resultados electorales.

En la medida que el discurso del partido Alternativa para Alemania ataca a las minorías y a los extranjeros, pero también a las élites y al capitalismo global, su masa de votantes se amplía a todos los sectores del electorado que se sienten resentidos, o que se sienten amenazados o con miedo. De acuerdo con esto, la estrategia del partido político se basa en conseguir un apoyo amplio a partir de llegar al consenso de posiciones diferentes y algunas veces incluso contradictorias, tejiendo con ello compromisos que satisfacen las necesidades y preocupaciones de sectores diversos de la sociedad.

Si bien, la defensa a posturas diversas que le garantiza un apoyo amplio en lo electoral, al interno del partido llega a producir tensiones entre el ala moderada y el ala radical, todo ello ha llevado al AfD a tener un modelo organizativo distinto al de la mayoría de los partidos de ultraderecha europeo, los cuales se basan en un liderazgo único fuerte, pero en el caso de Alternativa para Alemania funciona con dos o tres afiliados que llevan el liderazgo del partido, siguiendo el modelo de los partidos de izquierda alemanes como los Verdes y el Partido de Izquierda. (Decker, 2016).

En las elecciones de septiembre del año 2017 al Parlamento alemán la AfD resultó la tercera fuerza más votada detrás del partido de Angela Merkel, la Unión Democrática Cristiana (CDU), que se proclamó el ganador de las elecciones al Bundestag con un 26'8% de los votos y 200 escaños. La segunda fuerza política con más votos resultó el Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), con el 20'5% de los votos y un total de 153 escaños. En tercer lugar, el partido ultra conservador Alternativa para Alemania obtuvo un total de 12'6% de los votos y 92 escaños en el Parlamento alemán.

En esta última votación el mayor apoyo del partido se concentró en la región este del país, principalmente en el Estado federal de Sajonia.

6. CONCLUSIONES

Mientras he realizado el análisis del resurgimiento de los movimientos de la extrema derecha, así como de los nuevos partidos anti sistema en Europa, es podido observar que parte de las razones del electorado para decantarse por su oferta electoral tienen que ver con aspectos emocionales de odio y rechazo, o también miedo, y con percepciones que generalmente privan sobre los argumentos racionales.

Los sentimientos de él miedo, la ansiedad y la incertidumbre se han convertido en parte de los nuevos motores que impulsan al electorado a votar por aquellas opciones que tan solo discursivamente ofrecen seguridad y bienestar apelando para ello al retorno a un estado anterior, tradicional, conservador, que ofrecía estabilidad y protección a los ciudadanos aunque para ello tengan que renunciar a valores y derechos, muchos de ellos relacionados con la libertad, conseguidos en las últimas décadas.

La falta de referencias en gran parte de la población actual, sumado a la crisis de valores e identidad de los últimos tiempos, convierte al discurso de los partidos anti sistema y de extrema derecha en opciones válidas para segmentos particulares de la población, que cada vez son más mayoritarios.

La polarización política, la radicalización y la violencia pueden convertirse en modelos que se expandan por toda Europa, amenazando la convivencia, el sistema de democracia liberal, los derechos adquiridos, la unión comunitaria y la igualdad legislativa existente entre hombres y mujeres, retrotrayendo a las sociedades a estados previos, de fronteras cerradas, de Estados fuertes y controladores, en los cuales los ciudadanos ceden parte de sus derechos al Estado, para obtener mayores cuotas de certidumbre y seguridad.

En la medida que se exasperen las diferencias raciales y se eliminen los derechos de las minorías, Europa estará perdiendo parte de su identidad multicultural y pluralista, basada en la defensa del multilateralismo y en la construcción de una Europa fuerte y unida por los valores democráticos enumerados en el artículo 2 del TUE.

7. BIBLIOGRAFÍA.

- AfD (2017) *Programm Für Deutschland. Wahlprogramm der Alternative für Deutschland für die Wahl zum Deutschen Bundestag am 24. September 2017*. Recuperado de: https://www.afd.de/wp-content/uploads/sites/111/2017/06/2017-06-01_AfD-Bundestagswahlprogramm_Onlinefassung.pdf
- Berbuir, N.; Lewandowsky, M. y Siri, J. (2015) The AfD and its Sympathisers: Finally a Right-Wing Populist Movement in Germany? *German Politics*, 24 (2), pp. 154-178
- Bruter, M.; Harrison, S. (2011). *Mapping the Extreme Right Ideology: An empirical geography of the European extreme right*. Houndmills, Basingtoke, Hampshire: Palgrave MacMillan

DECKER, Frank (2016). The “Alternative for Germany”: factors behind its emergence and profile of a new right-wing populist party. *German Politics and Society*, Issue 119, 34 (2), pp. 1-16.

Delanty, Gerard (1996): "Beyond the Nation-State: National Identity and Citizenship in a Multicultural Society -A Response to Rex". *Sociological Research Online* 1/3. Recuperado de: <http://www.socresonline.org.uk/J11I3/1.html>

Franzmann, S. T. (2014) Die Wahlprogrammatik der AfD in vergleichender Perspektive. *Mitteilungen des Instituts für Deutsches und Internationales Parteienrecht und Parteienforschung*, 20, pp. 115-124.

Henley, J. (2018) El auge de la extrema derecha en Italia y Austria concede a Putin nuevos amigos en Europa. *El Diario*. Recuperado el 18/03/2019 de: https://www.eldiario.es/theguardian/extrema-Italia-Austria-Putin-Europa_0_779722796.html

Ignazi, P. (2006). *Extreme Right Parties in Western Europe*. Nueva York.

Mudde, C. (31 de 08 de 2010). Eurozine. Obtenido de <http://www.eurozine.com/pdf/2010-08-31-mudde-en.pdf>

Mudde, C.; Rovira Kaltwasser, C. (2017) *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial. p. 74

SALBORN, S. (2016) Renaissance of the New Right in Germany? A Discussion of the New Right Elements in German Right-wing Extremism Today. *German Politics and Society*, Issue 119, 34 (2), pp. 36-63

Sánchez Fernández, L. (2018) El auge de la extrema derecha en Europa. *United Explanations*. Recuperado el 18/03/2019 de: <http://www.unitedexplanations.org/2018/08/02/auge-extrema-derecha-europa/>

Webgrafía

https://www.eldiario.es/internacional/extrema-derecha-Europa_0_683131814.html (3 enero 2019)

<https://www.elperiodico.com/es/opinion/20160326/el-auge-de-la-ultraderecha-en-europa-5005945> (3 enero 2019)

<http://www.unitedexplanations.org/2018/08/02/auge-extrema-derecha-europa/> (3 enero 2019)

<http://lareplica.es/10-razones-para-explicar-el-auge-del-fascismo-en-espana/> (3 enero 2019)